UN ENLACE DE CULTURAS: RELACIONES DE ESPAÑA CON LOS PAISES ARABES

Francisco Utray Sardá

Conferencia pronunciada por don Francisco Utray Sardá, director del Instituto Hispano-Arabe de Cultura, en el Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, de Madrid, el día 16 de mayo de 1980.

Publicada en la «Revista de Información» de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO (núms. 22/23).

Osmosis, simbiosis, síntesis cultural

El 11 de noviembre de 1959 el embajador Ruiz Morales, director general de Relaciones Culturales por aquel entonces, pronunció en este prestigioso Instituto una espléndida conferencia en ocasión de la inauguración del Año Académico [1]. Disertó nuestro querido y malogrado maestro —a quien me honro aquí en rendir homenaje de admiración y emocionado recuerdo— sobre el sugestivo tema de las relaciones culturales de España con el mundo árabe, y con su acostumbrada sabiduría y equilibrado análisis evocó todos los aspectos esenciales del fenómeno cultural hispano-musulmán a lo largo de la Historia y en nuestros días [2].

Desde aquella fecha, hace ya más de veinte años, la evolución de la nación árabe y de España ha sido considerable y acelerada y, en el campo estrictamente cultural, se han producido hechos que, sin alterar la sustancia, sí convendría quizá anotar y considerar, cara al futuro, para completar y actualizar la brillante visión que nos diera el maestro en la ocasión aludida. Creo además que el embajador nos lo agradecería.

Iniciaba su conferencia el embajador Ruiz Morales con una cita del profesor Millas Vallicrosa sobre la **continuidad y fecunda densidad de las relaciones culturales** entre

---

[1] **Relaciones culturales entre España y el Mundo Arabe.** Instituto Egipcio de Estudios Islámicos. Madrid. 1960.

[2] Integran la conferencia tres grandes apartados: I. «El fenómeno de simbiosis cultural hispano-musulmana en la Edad Media»; II. «El arabismo español»; III. «Las relaciones culturales entre España y el mundo árabe en la actualidad».

BOLETÍN AEPE Nº 24. Francisco UTRAY SARDÁ. UN ENLACE DE CULTURAS: RELACIONES DE ESPAÑA CON.
Centro Virtual Cervantes

Al-Andalus y el Oriente musulmán (Egipto, Iraq, Siria y Persia) durante los siglos VIII al X [3]. Continuidad y fecunda densidad de las relaciones (como anotan también todos los grandes especialistas árabes, españoles y extranjeros), que implican, o producen, unos fenómenos culturales de la máxima trascendencia para las historias nacionales respectivas, e incluso, sin triunfalismos ni vanaglorias de ninguna clase, para la historia universal. El profesor Cerulli, por ejemplo, en su «Libro della Scala», nos dice: «Spagna... e prima altresi nell' accogliere e trasmettere all' Occidente europeo quanto nei contatti quotidiani di pace e di guerra, esse poteva ricevere largamente, nella cultura e nell' arte, da quello stesso mondo orientale cui opponeva in campo la sua spada» [4].

Estos fenómenos de enlace podríamos quizá agruparlos en tres aspectos o sectores, concomitentemente vinculados: ósmosis, simbiosis y síntesis cultural.

Osmosis, primero, para apreciar y sopesar el impulso, el empuje recíproco de conocimientos, concepciones y conductas a través de esa membrana tan sensible y receptiva que fue el Islam de España y que árabes y españoles llamaron Al-Andalus.

Esta comunicación, que arranca del mismo siglo VIII, tras la vencedora cabalgada del Islam, tiene al menos tres direcciones: el **flujo de Oriente hacia Al-Andalus,** poderosísimo, y el **refluir hacia Oriente** desde los algarbes españoles, y también, desde bien temprano, la **transmisión a Europa** a través del imperio Carolingio naciente. Porque estos influjos y reflujos recíprocos, a través de vasos comunicatnes de la misma estructura conjuntiva, no surgen y se inician, como tópicamente se repite, en la famosa Escuela de Traductores de Toledo, sino desde el momento mismo de la asimilación de España, ya en el siglo VIII. La reciente investigación histórica así lo demuestra cada día con mayor precisión: el profesor Majmud Makki, en su artículo «Egipto y los orígenes de la historiografía árabe-española», señala este temprano fenómeno de relación y dice: «Por eso no tardaron (los españoles) en ser, entre los musulmanes, los que con más afán viajaron por el Oriente en busca de su formación cultural. Eran dignos de toda admiración el desinterés y la abnegación con que las **primeras generaciones** de musulmanes andaluces soportaban toda clase de sacrificios con tal de acudir a las clases de los destacados maestros de las capitales orientales» [5]. Gracias a estos sacrificios y esfuerzos fueron introduciéndose, en los círculos cultos de Al-Andalus, las traducciones de los textos de la antigüedad, iniciadas a partir del 750 por la dinastía Abasi: obras científicas sánscritas, pahlevies, siriacas y griegas, textos de matemáticas, astronomía, alquimia y medicina: Vetius Valens, Euclides, Aristóteles, Hipócrates y Galeno, Harón de Alejandría y Apolonio. Todo este bagaje novedoso fue asimilado por la cultura visigótica, que, apoyada en las etimologías isidorianas, continuaba viva entre los mozárabes —elementos totalmente bilingües— y permitió ya en el siglo IX, en época de Abderrahman II, el surgimiento de unas corrientes originales, preludio del esplendoroso renacimiento de la época califal. El profesor Vernet, en un reciente trabajo, nos dice textualmente: «Dentro del mundo islámico la comunicación se ejerció **libremente, sin trabas** y **en todas las direcciones, sin más cortapisas que las que pudieran poner dificultades de tipo político o religioso.**» Y cita a Abenguzman, el célebre innovador de la poética en Al-Andalus:

---

[4] **Libro della Scala e la questione delle fonti arabo-spagnole nella Divina Commedia.** Ciudad del Vaticano, 1949. Citado por Sánchez Albornoz.

[5] Revista del IEEI, vol. V, págs. 157-158, Madrid. Citado por Ruiz Morales.

BOLETÍN AEPE Nº 24. Francisco UTRAY SARDÁ. UN ENLACE DE CULTURAS: RELACIONES DE ESPAÑA CON.
Centro Virtual Cervantes

«Mi excelente zéjel
Se oye en Iraq
¡Qué genial es éste!...»

Tras este flujo de doble dirección, aunque de intensidad diversa, y como consecuencia directa se produce lo que podemos llamar simbiosis cultural.

Del Califato de Córdoba arrancan tres siglos de apogeo cultural español [6] en los que, subsistiendo el fenómeno de ósmosis doble a ritmo acelerado e intensivo, se produce, además, el inicio de una **simbiosis cultural,** un fecundo enlace de culturas, que dará su fruto en el esfuerzo sintético del siglo XIII, albores del gran Renacimiento. Porque junto al enorme florecer cultural en todos los campos, que por estar ya trillado no requiere más que rápida alusión, surgen unas interesantísimas vivencias comunes en los aspectos teológico, político y social, amén del económico, y los hombres de ciencia de cualquier religión y estirpe trabajan juntos y estrechamente en todas las disciplinas. Bástenos citar como dato ejemplar el tan conocido y tópico de la biblioteca del Palacio Califal, evaluada por los investigadores en cuatrocientos mil volúmenes, y que era posiblemente la más importante de todo el Occidente. En ella, como señala el profeosr Vernet, junto a «los libros traducidos del griego por los helenistas cordobeses», se encontraban los procedentes de Oriente y las traducciones latino-árabes encargadas por el príncipe heredero Al-Hakam.

Son igualmente muy conocidos los contactos diplomáticos de la corte califal y los influjos culturales de los mismos. Los terribles efectos de la guerra civil, a finales del Califato, supusieron también, en cierto modo, un enriquecimiento de otras zonas de Al-Andalus y un mayor contacto con los reinos cristianos, porque tampoco hay que desestimar (y esto es importante para épocas sucesivas) la confrontación cultural que se suscita por el enfrentamiento político y militar.

El profesor García Gómez, en su espléndida disertación en este mismo Instituto con ocasión de la inauguración del curso de 1952 [7], nos dice que «la muwassaha es el más estupendo caso de fusión que se conoce en la historia de las poesías de dos pueblos diferentes. En ella la lírica de los árabes de España merece en absoluto el calificativo de arábigo-andaluza». Me parece éste un típico caso de simbiosis sintética y de creación renovada, fruto de un fecundo enlace cultural. Sigue García Gómez diciéndonos que este nuevo tipo de lírica árabe «tuvo una enorme boga en todo el Oriente musulmán; fue imitada... en varios países europeos y siguió cultivándose en España... hasta el final de la dominación musulmana, para seguir luego cantándose todavía hoy en el Africa del Norte». Estas autorizadas opiniones del maestro nos permiten insistir en la fecundidad permanente del fenómeno simbiótico que analizamos y lanzar la esperanzada hipótesis de que el mundo islámico y la hispanidad pueden, en nuestros días, dar una respuesta coherente al desafío histórico de nuestros días, el creciente agnosticismo ético, y hasta lógico, que padece la Humanidad.

A riesgo de entrar anticipadamente en el capítulo de la síntesis o fusión realizada por el Islam de España, no me resisto a seguir aludiendo a la conferencia de don Emilio.

---

[6] **La Cultura Hispano-Arabe en Oriente y Occidente,** del profesor Juan Vernet. Editorial Ariel, 1978.

[7] **Poesía arábigo-andaluza. Breve síntesis histórica.** Instituto Faruk I de Estudios Islámicos. Madrid, 1952.

BOLETÍN AEPE Nº 24. Francisco UTRAY SARDÁ. UN ENLACE DE CULTURAS: RELACIONES DE ESPAÑA CON
Centro Virtual Cervantes

Refiriéndose a Ibn Hazm y a Ibn Suhayd, nos dice que «tanto uno como otro rozan un **acento nuevo de la lírica islámica**..., un tono nuevo... que, por esta **alianza** de la tradición oriental con la sensibilidad occidental hispánica, merece... el remoquete de arábico-andaluza...», y constituyen en su opinión la más alta cima de la poesía musulmana en Andalucía... Con los taifas «la técnica estaba en su punto de perfección..., un vendaval de grandes pasiones, de pasión sincera, arrebata las almas». «El período de los taifas —sigue—, con su fraccionamiento sin ejemplo, con su miopía histórica, con sus feroces y patéticas historias de amor, de intriga y de crímenes, es el Romanticismo de los árabes de Al-Andalus.» Surgen las cumbres poéticas de Ibn Zaydun y de Mutamid, que nosotros españoles —añado yo— consideramos como poetas hispanos en lengua árabe, y tras lo que el profesor García Gómez llama «el eclipse almorávide» viene el gran gigante Aben Quzman, que «representa una de las más altas cimas de la poesía **en toda la Edad Media**... ¡Qué traviesa frescura! ¡Qué ironía! ¡Qué ternura pictórica! **¡Qué novedad deliciosa!»**.

«El ciclo que duró la dominación almohade en Al-Andalus fue el postrer momento creador del Islam andaluz, el punto culminante de la reacción frente al peso muerto del Oriente, el instante en que un pueblo musulmán se ha parecido más a Roma, el apogeo de la Filosofía y de las Ciencias, la última entrega fecunda del legado musulmán a la Europa resucitada. Un estremecedor soplo **de novedad** lo agita todo, empezando por la Teología y la Filosofía —que **se renueva** por completo en Averroes—, pasando por el Derecho y la Gramática, para desembocar en el Arte, obra majestuosa y elegante, de ornamento ancho, como si una mano hercúlea hubiera dilatado la malla de los arabescos.»

Pasemos ahora al punto más complejo y controvertido de la síntesis o fusión cultural. ¿Existe realmente en Al-Andalus una fusión o síntesis entre los conocimientos orientales y occidentales, por un lado; los de origen islámico, y entre éstos y la incipiente cultura cristiano-occidental? Unos autores lo niegan rotundamente; otros, lo vienen afirmando y documentando desde hace tiempo. El propio Averroes nos dice, como señala Vernet, que «la ciencia árabe constituyó una mera copia de la griega y que su principal característica consistió en la aplicación del principio de autoridad de los maestros». Por ello no es extraño que la polémica se mantenga vivaz y decidida.

El profesor Vernet, máxima autoridad en la materia, en un volumen recopilatorio que acaba de aparecer publicado por las Universidades de Barcelona [8], afirma que si las relaciones entre la escasa cultura de Occidente y la de los conquistadores árabes nos son prácticamente desconocidas, no es difícil saber que existieron, y cita para corroborarlo el Calendario de Córdoba, la traducción árabe de Orosio, la Historia Universal Mozárabe y los múltiples códices visigóticos que conservamos con notas árabes, la descripción de Al-Bakri de las Canarias, calcada de las Etimologías de San Isidoro, etc. Elementos todos éstos que, siguiendo la documentación del profesor de Barcelona, vienen a demostrar, en mi opinión, una aportación de Occidente que es la condición elemental de una posible síntesis, paralela, si no similar, a la efectuada gracias a las aportaciones de otros países conquistados por los árabes en Oriente. El profesor Vernet, en su trabajo «La Ciencia en el Islam y Occidente», recogido en la obra indicada, da muy interesantes datos estadísticos sobre los contactos de los árabes andaluces con

[8] **Estudios sobre la Historia de la Ciencia Medieval.** Barcelona-Bellaterra, 1979.

BOLETÍN AEPE Nº 24. Francisco UTRAY SARDÁ. UN ENLACE DE CULTURAS: RELACIONES DE ESPAÑA CON..
Centro Virtual Cervantes

el Masriq a través de la peregrinación y sobre la rapidísima introducción en Al-Andalus de las grandes novedades culturales masriquíes, base igualmente necesaria para poder hablar de un enlace cultural de tipo sintético.

En el aspecto científico, el Calendario de Córdoba antes citado supone, me parece, un importantísimo añadido sintético, así como la introducción en Occidente de las llamadas cifras indias, **con el concepto de valor de posición.** Conviene recordar que el famoso libro de Al-Huwarizmi, en el que expuso las bases necesarias para operar con este sistema nuevo de numeración, **se ha conservado en la versión toledana bajo el nombre de «Algoritmi»,** de donde procede la palabra guarismo. Nos da también Vernet datos de gran interés sobre la introducción en Occidente del papel inventado en el siglo V por los chinos, que empieza a fabricarse en el Turquestán en el siglo VIII y que ya es conocido y mejorado en Al-Andalus en tiempo de Abderramán III.

Son también elementos sintéticos evidentes los aportados en el campo de la matemática en el sector de la Trigonometría esférica y en la Astronomía con la simplificación del astrolabio plano, la lámina universal y el cuadrante, temas en los que es figura excepcional Azarquiel, quien realizó igualmente notables innovaciones en el campo de la teoría. Nos dice Vernet que «en el siglo X las dos grandes áreas del Mundo Islámico constituían una única unidad cultural y que prescindiendo de las ciencias puras... hay que reconocer que la aportación de la península Ibérica al quehacer científico es mucho mayor de la que a primera vista podría suponerse». Todo esto supone una documentada tesis frente a la antagónica del profesor Américo Castro y su escuela [9].

Pero después de señalar el campo de la ciencia en primer lugar porque me parece especialmente ejemplarizante, examinemos el tema en su aspecto global. De ello se ha ocupado el eminente historiador Claudio Sánchez Albornoz en una larga tarea de toda una vida. Independientemente de su conocido **pathos,** de sus agrias polémicas con otros historiadores y de la crítica constructiva que, con todo respeto, merecen sus rotundas afirmaciones y sus intuiciones geniales, sus esforzadas investigaciones aportan una visión nueva sobre esta todavía hipotética síntesis andalusí y su aportación a la cultura medieval.

En un libro reciente sobre este tema [10] que reproduce esencialmente su intervención en un coloquio de historiadores celebrado en Italia en 1965, se ocupa de lo que llama los «préstamos culturales de la España Islámica al Occidente europeo», y analiza, basándose en una rigurosa y abundante bibliografía, la posibilidad del origen hispano-islámico de la épica europea (de la que se ha ocupado también el profesor Marcos Marín en una tesis doctoral [11], la música andaluza en el surgimiento de la cristiano-medieval; lanza también la idea, ciertamente audaz, dadas las connotaciones coránicas, de una influencia decisiva mozárabe en el origen de la escultura románica y recoge tesis anteriores sobre una posible fusión de elementos que conducirían desde las bóvedas hispano-musulmanas derivadas de la Mezquita de Córdoba hasta las góticas de crucería. Examina la polémica cuestión de las relaciones e influencias posibles entre la lírica hispano-árabe y la lírica

---

[9] **De la España que no conocía.** Finisterre. México, 1972.

[10] **El Islam de España y el Occidente.** Espasa-Calpe. Colección Austral. Madrid, 1974.

[11] **Poesía narrativa árabe y épica hispánica. Elementos árabes en los orígenes de la épica hispánica.** Editorial Gredos. Madrid, 1971.

BOLETÍN AEPE Nº 24. Francisco UTRAY SARDÁ. UN ENLACE DE CULTURAS: RELACIONES DE ESPAÑA CON.
Centro Virtual Cervantes

provenzal. Y, por supuesto, no elude la problemática que suscitan los contactos múltiples establecidos entre los filósofos árabes y los escolásticos, entre Averroes y Santo Tomás, en una postura que, evidentemente, no coincide con la del eminente polígrafo árabe antes señalada.

No sería pertinente ni tendríamos tiempo para ello desmenuzar las opiniones del profesor Sánchez Albornoz, pero sí quiero terminar este apartado con algunas de sus citas más significativas: «Pocos acontecimientos de la Historia —dice— han sido más fecundos y, en consecuencia, decisivos para el hacer de Europa que el triunfo y el arraigo del Islam en España. Volvió ésta a ser lo que había sido muchas veces: encrucijada de caminos y de culturas» (¿no es ésta una aportación de síntesis?); «en ella el Islam recibió el impacto de Occidente, el Occidente fue sacudido con violencia desde ella por la marejada del Islam, el Islam proyectó a través de ella su cultura hacia Occidente y de la pugna en ella entre Occidente y el Islam nació la singular España, sin cuyas singularidades la Europa occidental no sería como es». Si esto fuera así, como creo que lo es, no cabría la menor duda de que el Islam de España ha realizado una innovación sintética de primera trascendencia. Insistiendo en la misma idea termina Sánchez Albornoz su ensayo con una frase igualmente significativa. Dice que el Islam de España aportó «una sensibilidad intelectual nueva que convirtió la visión directa de los hechos y la experiencia fenomenológica en único criterio de verdad...», lo que explica muy oportunamente la eclosión de la ciencia y la cultura experimentales típicas del Renacimiento.

II

EL ARABISMO ESPAÑOL

El embajador Ruiz Morales dedicaba una buena parte de su disertación al arabismo en España, «una dilatada tradición española». Es indudable que para enlazar con las relaciones actuales con el mundo árabe es indispensable hacer una detenida referencia a esta tradición nunca interrumpida, aunque muy variable en intensidad y eficacia, pero la brillante exposición de Ruiz Morales, que recoge sistemáticamente lo principal de la bibliografía sobre el tema hasta 1959, y la premura de tiempo me impiden reconsiderar su análisis, y a él y a los datos que aporta me remito [12].

Sí me parece oportuno, sin embargo, formular algunas breves observaciones y añadir como dato complementario alguna nota bibliográfica posterior a la fecha de la conferencia de Ruiz Morales. A los trabajos de las doctoras Gibert y Viguera y del doctor Cortabarría debe añadirse el documentado trabajo de la doctora Manzanares de Cirre, formada en Madrid y Granada y discípula de don Miguel Asín, que estudia el movimiento de los arabistas españoles en el siglo XIX, cuya importancia es capital [13].

El profesor Chalmeta, en unas páginas de introducción «a guisa de prólogo», da una visión sumamente sugerente y constructiva del arabismo español a lo largo de la Historia.

---

[12] Conferencia citada, págs. 18 a 37.

[13] Arabistas españoles del siglo XIX. Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1971. Publicado con la generosa colaboración de la Universidad de Detroit.

BOLETÍN AEPE Nº 24. II. EL ARABISMO ESPAÑOL
Centro Virtual Cervantes

Convendría también señalar la sinopsis histórico-descriptiva de «La Real Biblioteca de El Escorial y sus Manuscritos Arabes», del profesor Braulio Justel [14], que da muy relevantes datos sobre la preocupación de la España de los siglos XVI y XVII en relación con las fuentes arábigas de la cultura y que rompe la idea tópica pero, a mi manera de ver, errónea de que existe una **ruptura total** del arabismo español en estos dos siglos de cultura áurea.

Es, en efecto, habitual la idea de que la confrontación ideológica, a partir de la toma del reino de Granada, la expulsión primero de la comunidad mosaica y la tenaz pugna con el islamismo morisco, que dura más de un siglo, interrumpen radicalmente el interés hispano por los estudios semíticos y concretamente los árabes. Se citan repetidamente una serie de disposiciones desde la reina doña Juana, del cardenal Cisneros y de los reyes de la Casa de Austria, evidentemente depurativos de todo cuanto se publique en grafía árabe; pero sin negar la trascendencia nociva de estas disposiciones, convendría quizá matizarlas debidamente. A título de ejemplo quiero recalcar que la real orden de doña Juana del 20 de junio de 1511, al referirse a manuscritos de la ley coránica, menciona también los de «Medicina, Filosofía y Crónicas y de cualquier otra materia», y manda que, con las **garantías judiciales** vigentes, se examinen por **personas entendidas** para seleccionarlos debidamente. Lo cual implica no una cerrazón apriorística, sino, muy al contrario, una apreciación valorativa para conservar todo lo que no oponiéndose a la fe cristiana, base ideológica del nuevo estado, fuera considerado por política de utilidad pública. Ello explica suficientemente la labor llevada a cabo por Felipe II al crear la Real Biblioteca de El Escorial, en la que, tras una labor tenaz y decidida, el rey reúne en el monasterio una valiosísima colección de códices orientales y muy especialmente de manuscritos árabes de los que todavía, a pesar de muchos desastres, se conservan más de dos mil de primera clase, todo ello muy anteriormente al movimiento de ilustración del siglo XVIII, que se encarna en España en la regia figura de Carlos III. Por ello no es totalmente justa la afirmación tan repetida de que el impulso arabista de Carlos III, sumamente notable como es sabido, proceda de impulsos europeizantes. El hecho conocido de la gran labor de Qasiri en El Escorial demuestra, más que un aliciente exterior, la prudencia del rey Carlos, que supo atraer a España a los mejores espíritus disponibles. El profesor Justel, repito, aporta interesantísimos datos sobre este polémico tema.

No puedo extenderme más desgraciadamente y tengo que pasar al aspecto del enlace de las culturas islámica y española en la actualidad.

III

EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD

Cultura islámica y arabismo.—Es difícil separar lo que venimos llamando «arabismo español» de los estudios islámicos, por un lado, y orientales, por otro. Bien es verdad que el «orientalismo» en España ha tenido siempre y tiene dos potentes y prestigiosas ramas, arabismo y hebraísmo, que atenúan y hasta sofocan la visión de otras disciplinas me-

[14] Instituto Hispano-Arabe de Cultura. Madrid, 1978.

BOLETÍN AEPE Nº 24. III. EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD
Centro Virtual Cervantes

nos desarrolladas y distinguidas, pero que tampoco convendría desestimar totalmente y sí, en cambio, potenciar, como tratan de hacerlo, dentro de sus posibilidades, algunas universidades españolas [15].

Parece igualmente útil insistir en que las tendencias actuales de investigadores, instituciones y autoridades culturales tienden a ensanchar el campo de los estudios árabes hacia el mundo del Islam en el que ineludiblemente quedan integrados los pueblos árabes, dentro de la doctrina y práctica de la UNESCO de enlace intercultural, y cada vez más se denota la tendencia a utilizar el término «cultura islámica» en un sentido global y no necesariamente reducido a la Teología muslim. En varios de sus documentos de trabajo, la UNESCO ha acuñado ya este término, que fue también el inicialmente propuesto por el Ministerio de Asuntos Exteriores para la regulación de su política cultural.

Tendencias internacionales: UNESCO.—La Organización Internacional de la Educación, la Ciencia y la Cultura viene ocupándose, desde antiguo, por la cooperación y el enlace intercultural; ya en la primavera de 1959, como señalaba el embajador Ruiz Morales en su conferencia, organizó un «Coloquio entre especialistas de la enseñanza del árabe a los no árabes» en el marco del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos de Madrid» (Proyecto Principal para la Apreciación de los Valores Culturales de Oriente y Occidente). Estos proyectos de cooperación intercultural han sido mantenidos, con éxito alternante, en la programación de la Organización y, en los últimos años, siempre bajo sus auspicios, se han celebrado las Consultas de Expertos de Madrid (1976) y Granada (1979) para pensar una planificación de enlace entre las culturas islámica e hispana [16].

Veamos a continuación las principales orientaciones y realizaciones, dentro del actual esquema de relaciones culturales concretas, entre España y el mundo árabe, dejando para otra ocasión unas referencias pormenorizadas al más amplio mundo islámico.

La relación cultural España-países árabes. Los cauces de esta relación.—Los canales por los que se encauza en la actualidad esta relación son los tratados o convenios culturales y acuerdos ejecutivos bianuales o trianuales, que gestiona el Estado español, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores y las vías que establecen directamente las universidades e instituciones culturales españolas y árabes, vía directa, esta última, que queda expresamente prevista en los más recientes instrumentos diplomáticos. En este punto es preciso recalcar, para evitar equívocos que se han producido, que la negociación de los diversos convenios culturales y de sus protocolos ejecutivos es de la responsabilidad de una Comisión Interministerial en la que están representados todos los departamentos directamente interesados en la negociación y en su posterior ejecución. Es el caso muy especialmente de todo el complejo problema de las convalidaciones de estudios, ingreso en los centros de enseñanza superior e intercambios intelectuales de todo tipo, que es competencia de los Ministerios de Educación, Universidades e Investigación y de **las propias Universidades,** a través de la Junta de Universidades, que es el órgano decisor sobre convalidaciones de títulos superiores.

Hasta el día de la fecha, y salvo error u omisión, el Estado español ha firmado, des-

---

[15] Enseñanza de las lenguas otomana y farsi en la Universidad Autónoma de Madrid.

[16] Vid. informes finales de las Consultas de Madrid y de Granada en el Centro de Documentación de la Comisión Nacional Española ante la UNESCO.

BOLETÍN AEPE Nº 24. III. EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD
Centro Virtual Cervantes

de 1949, tratados o convenios culturales con once países árabes a raíz de la independencia de dichos estados [17].

En estos momentos se encuentra en trámites previos la regulación de la relación cultural con Túnez, Jordania y Siria. Están en vigor arreglos ejecutivos temporales con Argelia, Egipto e Iraq.

Diversas universidades españolas están en contacto con sus homólogas árabes, como es el caso de la Universidad de Barcelona y el Centro de la Ciencia Arabe de Alepo, el Departamento de Arabe de la Autónoma de Madrid con la Facultad de Letras de Túnez y las Universidades de Granada y Riad, enumeración que no es exhaustiva, sino ejemplarizante. El Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de la Dirección General de Relaciones Culturales y del Instituto Hispano-Arabe de Cultura, está en directa relación con todos los departamentos de español que han ido creándose en las universidades árabes y con las demás instituciones culturales de diverso carácter de los mismos países [18].

Cauces importantes de participación y cooperación cultural en sentido amplio son la presencia española en la Bienal de Arte Mediterráneo de Alejandría, desde su creación, y en los Juegos Mediterráneos celebrados en varios países árabes.

La enseñanza del árabe en la universidad y otras instituciones culturales [19].—Con menor o mayor intensidad, la universidad española consagra su esfuerzo a las siguientes materias arabísticas: Filología árabe, Lengua árabe, Lengua y Literatura árabes, Filosofía árabe, Geografía del mundo árabe e islámico, Historia del arte árabe, Historia del Islam y Sociología del mundo árabe e islámico, según los diversos planes de estudios establecidos autónomamente por las propias universidades.

A estas diversas materias están consagrados 12 catedráticos, 11 adjuntos numerarios, un agregado, 35 profesores no numerarios y 22 profesores ayudantes; en total, salvo error, 80 profesores. Es materia polémica y en estudio si esta dedicación es o no suficiente en función de necesidades y posibilidades.

Se enseña también la lengua árabe en la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Madrid, Instituto de Enseñanza Media de Ceuta, Escuela Diplomática, Instituto Hispano-Arabe de Cultura e Instituto Darek Nyumba, dependiente de la Universidad de Comillas, y en las escuelas especializadas del Ejército y de la Armada.

La investigación islámica.—Estimulada por la incansable labor de los maestros del arabismo y de la lingüística e historia españolas, la investigación islámica ha experimentado en las últimas dos décadas un notable ensanchamiento y vigorización, paralelos y correspondientes a los de la docencia del árabe, cuyos resultados globales habrán de ponderar los críticos, pero que deben ya, desde ahora, ponerse de manifiesto.

---

[17] Argelia, 1968; Egipto, 1952 y 1967; Iraq, 1955; Jordania, 1965 y 1971; Líbano, 1949; Libia, 1959, Marruecos, 1957; Siria, 1952 y 1971; Sudán, 1978, y Túnez, 1968.

[18] Vid. apéndice I.

[19] Vid. informe del Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1979

BOLETÍN AEPE Nº 24. III. EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD
Centro Virtual Cervantes

No es posible, en el breve espacio de una conferencia, resumir ni lo más esencial de esta investigación, y por ello tenemos que reducirnos a unas líneas maestras y a una leve enunciación de algunas realizaciones:

El profesor García Gómez, entre otras muchas obras, ha publicado su fundamental «Todo Ben Quzmán» [20] y ha seguido trabajando en el problemático estudio de las jarchas [21]. Ha sido reeditada la tercera edición de «La Escatología musulmana en la Divina Comedia», de Asín Palacios, ya de nuevo agotada, y el interesantísimo inédito de Torres Balbas «Ciudades hispano-musulmanas». Desde el punto de vista de la lexicografía han aparecido los dos diccionarios español-árabe y árabe-español de Federico Corriente. Una gramática del mismo autor y otra del diplomático y arabista Riosalido. La dialectología ha progresado de manera muy considerable con el «Esquema de los dialectos hispano-árabes», también del profesor Corriente [22].

Mención muy especial merecen también los trabajos de investigación y publicaciones de los profesores Terés, Granja, Cabanelas, Fórneas, Torres Palomo, Rubiera y Díaz García, sin que estas menciones puedan ser, naturalmente, completas y exhaustivas.

En el campo de la historia del Islam español, y supuestas las investigaciones anteriores de Américo Castro, Asensio y Sánchez Albornoz, los investigadores jóvenes han realizado importantes trabajos, entre los que conviene destacar, a título indicativo, la edición crítica del Musnad de Ibn Marzuq de la Dra. María Jesús Viguera y la edición crítica del Muqtabas V de Ibn Hayyan, dirigida por el profesor Chalmeta. Un equipo de profesores en la universidad española tiene en preparación una serie de estudios de actualización de la investigación sobre la época de los Reyes de Taifas de Al-Andalus.

En el campo de los estudios de los moriscos hay que señalar los trabajos de Mercedes García-Arenal, Ana Labarta y M. de Epalza, entre otros varios.

En el campo de la literatura conviene mencionar las investigaciones y publicaciones del profesor Martínez Montávez y las traducciones al español del pensamiento contemporáneo árabes, las antologías de la literatura iraquí y tunecina, los textos bilingües editados por el Instituto Hispano-Arabe de Cultura, así como la producción en este sector de la Editora Nacional, Patronato de La Alhambra y universidades españolas.

De Filosofía y pensamiento islámico se vienen ocupando brillantemente los profesores Cruz Hernández y Gómez Nogales y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha quedado encargado por una comisión internacional de la publicación paulatina de las obras de Averroes conservadas en manuscritos árabes.

A finales del pasado año ha aparecido una interesante versión del Corán del profesor Julio Cortés y el profesor Juan Vernet, de la Universidad de Barcelona, ha publicado una

---

[20] Editorial Gredos, 19... Madrid.

[21] **Las jarchas romances de la serie Arabe en su marco.** Ap. II. Sociedad de Estudios y Publicaciones. Madrid, 1965, y Seix y Barral, 1975.

[22] Vid. catálogo del Instituto Hispano-Arabe de Cultura. **Métrica de la Moraxaja y métrica española.** Al-Andalus, 1975.

BOLETÍN AEPE Nº 24. III. EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD
Centro Virtual Cervantes

obra fundamental ya anteriormente reseñada sobre «La cultura hispano-árabe en Oriente y Occidente» [23].

Los trabajos relacionados con el mundo y la civilización hispano-árabe publicados por los estudiosos españoles durante el año 1978 pueden dar una indicación aproximada de esta importante labor [24], a la que hay que añadir la realizada por las universidades españolas, Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y fundaciones culturales.

Las revistas de temas árabes e islámicos.—De todos conocida es la revista «Al-Andalus», órgano de las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Granada, publicada por el C. S. I. C. desde su creación y dirigida por el maestro García Gómez. Desde su fundación ha publicado cerca de 50 volúmenes y constituye una colección de enorme valor, muy apreciada en España y en el extranjero.

Pero hay que añadir otra serie de títulos relevantes entre las publicaciones periódicas de varias instituciones españolas, a saber: «Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos» y «Cuadernos de Historia del Islam», publicadas por las Cátedras de Lengua y Literatura y de Historia del Islam de la Universidad de Granada; «Almenara», revista sobre el mundo árabe islámico moderno, publicada por un equipo de jóvenes arabistas dirigidos por el profesor Martínez Montávez; «Cuadernos de la Alhambra», que edita el Patronato, así como las obras de diversas universidades, entre ellas las de Barcelona y Salamanca.

En el campo de africanismo, citemos la espléndida labor realizada por la revista «Africa» y las monografías y publicaciones del Instituto de Estudios Africanos, del C. S. I. C. En los dos últimos años ha aparecido también «Awraq», que publica el Instituto Hispano-Arabe de Cultura en edición bilingüe con la colaboración de arabistas españoles y de hispanistas árabes.

Mención especial, por su carácter pionero, merece la revista que durante algunos años publicó el Ministerio de Asuntos Exteriores a través del Centro Cultural Hispánico establecido en El Cairo, «Al-Rabita», de la que daba datos muy interesantes el embajador Ruiz Morales en su aludida conferencia.

La dimensión exterior: instituciones.—El Ministerio de Asuntos Exteriores mantiene en las capitales árabes doce Centros Culturales Hispánicos, fundados en las últimas décadas: Rabat, Fez, Casablanca, Tánger, Argel (Oficina Cultural de la Embajada), Túnez, El Cairo, Alejandría, Beirut, Damasco, Ammán y Bagdad. Otros núcleos culturales son: la Biblioteca Española de Tetuán, la Biblioteca Española de Tánger y el Círculo Cultural de Nouackchott. En Jerusalén la acción cultural se realiza, desde hace muchos años, a través del colegio español de las «Madres del Calvario» y del Centro de Estudios Bíblicos «Casa de Santiago» [25].

El interés del mundo árabe por los estudios hispánicos (no solamente españoles) se ha concretado también, en los últimos años (y de ello no podía existir referencia en la

---

[23] Vid. nota número 6.

[24] Vid. Informativo Arabismo. I. H. A. C. Madrid, junio 1979.

[25] Vid. apéndice III, con indicación de señas.

BOLETÍN AEPE Nº 24. III. EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD
Centro Virtual Cervantes

conferencia del embajador Ruiz Morales), en la creación paulatina de departamentos o secciones de Cultura Hispánica o de Historia del Islam Español en todas las grandes universidades árabes: Rabat, Fez, Orán, Alejandría, Constantina, universidades egipcias de Ain Shams, el Azhar, El Cairo y Alejandría, Beirut, Damasco, Ammán, Yarmuk y Bagdad [11]. Se realizan gestiones para completar estos departamentos en las demás capitales.

Profesorado español en el mundo árabe.—En los Centros Culturales Hispánicos antes mencionados, y en estadística que cubre desde 1956, han ejercido su docencia 44 directores/encargados, de los cuales actualmente hay una quincena en activo, así como 82 profesores, actualmente 21 en funciones. A este profesorado de los centros españoles habría que agregar los que han ido siendo contratados directamente por las universidades árabes, en franco aumento últimamente [26].

Intercambios culturales.—Desde hace al menos tres décadas el Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de la Dirección General de Relaciones Culturales, viene concediendo un número variable de becas para estudios en España a cada uno de los Estados árabes y el total de ellas puede evaluarse, sin exageración, en varios millares. El Instituto Hispano-Arabe de Cultura, desde su creación en 1954, en una acción subsidiaria más modesta, ha concedido también una serie importante de becas a estudiosos árabes, enfocándolas fundamentalmente hacia estudios superiores de doctorado [27].

Sería muy largo y prolijo enumerar los intercambios de profesores que han tenido lugar en los últimos años, la participación de profesores españoles en congresos y conferencias organizadas por los países árabes y a la inversa, pero sí conviene recordar la celebración en España de las Jornadas de Estudios Arabes e Islámicos, los Coloquios Hispano-Tunecinos, el I Simposio de Hispanistas Arabes, los Ciclos de Conferencias del Instituto Hispano-Arabe de Cultura, del Instituto de España, Academia de Ciencias Exactas, Fundación Valencia de Don Juan, Fundación March, etc., y la participación de especialistas árabes en la revista bilingüe «Awraq» y otras publicaciones periódicas españolas, sobre todo «Al-Andalus» y la revista de este Instituto Egipcio.

Exposiciones.—El Estado español ha participado regularmente en la Bienal de Arte de Alejandría y ha acumulado muchos premios en esta eminente iniciativa egipcia, y participa también regularmente en los Juegos del Mediterráneo, que tienen, evidentemente, también un significado intercultural.

Arqueología española en la nación árabe.—A título puramente indicativo, y de pasada, deben señalarse la restauración del magnífico palacete Omeya de Qusayr Amra en Jordania, las excavaciones del Heliópolis, la participación española en el salvamento de los templos egipcios, la restauración de la Zawiya de Túnez, las excavaciones prehistóricas en el Yarmuk, la prospección aérea de los yacimientos jordanos y los trabajos que actualmente se realizan en la ciudadela de Ammán, con el descubrimiento sensacional de una alcazaba omeya. España se propone participar en el salvamento internacional de la Medina de Fez, tan repleta de reminiscencias y recuerdos del Islam español.

---

[26] Vid. apéndice IV.

[27] Vid. Awraq 2. Madrid, 1979. Nota de F. Peral.

[28] Vid. apéndice V.

BOLETÍN AEPE Nº 24. III. EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD
Centro Virtual Cervantes

El hispanismo árabe.—Paralelamente los Estados árabes han ido desarrollando unas iniciativas de enlace cultural muy significativas, de las que conviene destacar, prioritariamente, la paulatina creación de Departamentos de Lengua y Cultura Hispánica, a la que antes aludíamos; la intensificación sumamente importante de la investigación en torno al Islam español de Al-Andalus, la traducción de poetas y escritores españoles e iberoamericanos y el interés demostrado, tanto en los campos histórico como en el de actualidad, por reavivar la colaboración, las constancias espirituales y materiales que nos unen.

Todo ello ha cristalizado en un importante movimiento de hispanismo árabe [29].

Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.—En 1950 la Dirección General de Relaciones Culturales de Egipto fundó el Instituto Faruk de Estudios Islámicos, convertido posteriormente en este Instituto Egipcio, cuyas actividades culturales, de todo tipo, merecen especialísimo encomio y que publica desde entonces una interesante revista bilingüe, de la que han aparecido hasta la fecha 19 tomos.

El Centro Cultural Iraquí.—Desde hace dos años las autoridades culturales del Iraq han establecido en Madrid un centro cultural, que ha iniciado muy brillantemente sus actividades, y es de esperar que otros Estados árabes vayan complementando en los años sucesivos esta labor.

Proyecto de Centro Cultural Islámico en Madrid.—En terrenos cedidos por el Estado español, Ayuntamiento de Madrid, los Estados islámicos acreditados en España tienen en proyecto, que ha salido a concurso internacional, de construir y establecer un Centro Cultural Islámico para canalizar las actividades de difusión e investigación de conjunto. El primer premio, ya concedido, ha correspondido a un equipo de arquitectos polaco.

I Coloquio de Hispanismo Arabe.—En 1975 el Instituto Hispano-Arabe de Cultura de Madrid organizó un I Coloquio de Hispanistas Arabes, del que se han publicado las actas [13] y cuyos expertos recomendaron, inter-alia, la creación de asociaciones nacionales de hispanistas árabes y de una entidad distribuidora y editora de publicaciones sobre temática islámica.

---

[29] Vid. actas de I Coloquio de Hispanismo Arabe, I. H. A. C. 1977, Madrid.

BOLETÍN AEPE Nº 24. III. EL ENLACE DE CULTURAS EN LA ACTUALIDAD
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes